

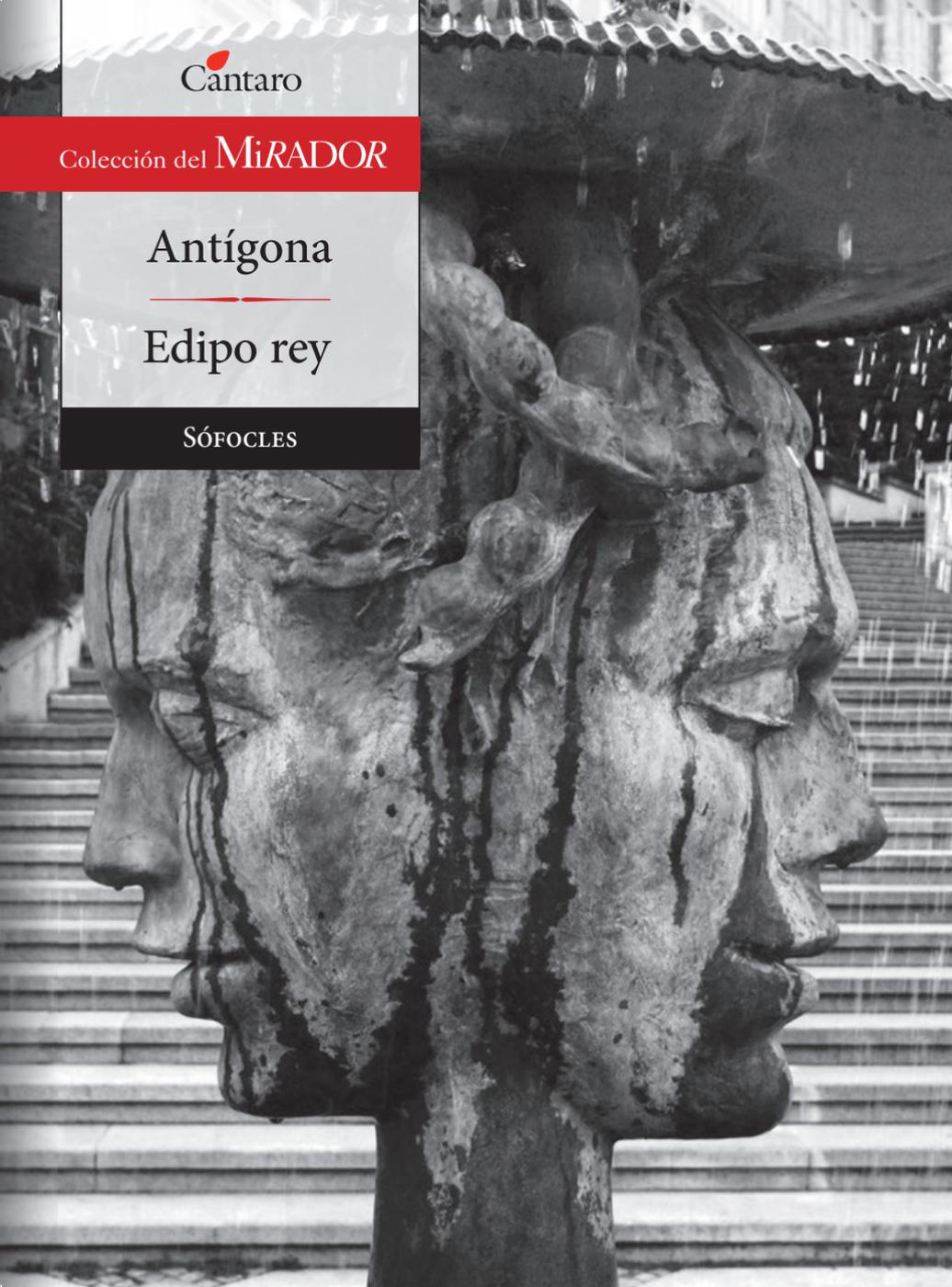
 Cantaro

Colección del **MIRADOR**

Antígona

Edipo rey

SÓFOCLES



Colección del **MIRADOR**

Antígona

---

Edipo rey

SÓFOCLES

Cántaro

Colección del  
**MIRADOR**

**Editora de la colección:** Karina Echevarría  
**Secciones especiales:** Mónica Boggero de Paz  
**Correctora:** Cecilia Biagioli

**Gerente de Prerensa y Producción Editorial:** Carlos Rodríguez

Sófocles

Antígona. Edipo Rey. - 2a ed. 4a reimp. - Boulogne: Cántaro, 2015.  
160 p.; 19x14 cm. - (Del Mirador; 226)

ISBN 978-950-753-314-3

1. Teatro Griego Clásico.  
CDD 882

**Puertas  
de acceso**

---

© Editorial Puerto de Palos S. A., 2009  
Editorial Puerto de Palos S.A. forma parte del Grupo Macmillan.  
Avda. Blanco Encalada 104, San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina.  
Internet: [www.puertodepalos.com.ar](http://www.puertodepalos.com.ar)  
Queda hecho el depósito que dispone la Ley 11.723.  
Impreso en la Argentina.  
Printed in Argentina.  
ISBN 978-950-753-314-3

Este libro no puede ser reproducido total ni parcialmente por ningún medio, tratamiento o procedimiento, ya sea mediante reprografía, fotografía, fotocopia, microfilmación o mimeografía, o cualquier otro sistema mecánico, electrónico, fotoquímico, magnético, informático o electroóptico. Cualquier reproducción no autorizada por los editores viola derechos reservados, es ilegal y constituye un delito.

### **Brevísimas referencias al origen y al desarrollo del teatro griego**

Cuentan que en Grecia, hacia el siglo VI a.C., durante las festividades en honor al dios Dionisio, un coro de casi cincuenta hombres, vestidos con pieles de chivos o machos cabríos, danzaban y entonaban un himno o canto festivo alrededor de un altar, en la plaza de un poblado. La imagen de Dionisio era transportada en procesión hasta allí. Cuando los chivos o sátiros<sup>1</sup> interrumpían su canto para tomar aliento, se introducía, entre las estrofas, el recitado de uno solo. Surge, entonces, el diálogo donde ya había acción. Así nace la tragedia<sup>2</sup>. Así comienza el teatro occidental, unido a los festejos relacionados con los ritos de la vegetación, ya que Dionisio en Grecia (como Osiris en Egipto), representa al dios que muere y resucita, a imagen del ciclo de las estaciones.

---

<sup>1</sup> *Chivos y sátiros* representan en la mitología griega, alegóricamente, la vida alegre y desordenada de los adoradores del dios del vino. En todas las fiestas dedicadas a Dionisio, desempeñaban un papel importante, provistos de copas y agitando el tirso.

<sup>2</sup> Si nos atenemos a su etimología (“tragos”: ‘macho cabrío’; “ode”: ‘canto’), la *tragedia* es “el canto del macho cabrío”.

El teatro se convierte en una institución del Estado para el griego, y las representaciones son concursos en ocasión de realizarse las ceremonias religiosas y cívicas llamadas Leneas y las más famosas, las Grandes Dionisiacas, celebradas estas últimas durante la primavera, cuando la navegación era más fácil y llegaban extranjeros al Ática.

Hacia el 535 a.C., Tespis logra ganar el primer concurso de tragedia, organizado por Pisístrato para el festival dionisiaco.

Los que dieron impulso y desarrollo extraordinarios a la tragedia fueron tres grandes autores: Esquilo, Sófocles y Eurípides.

Esquilo (siglo VI a.C.) agrega un segundo actor al ya introducido por Tespis y disminuye la importancia del coro, al mismo tiempo que intenta que el interés del espectador se centre en la parte dialogada.

Sófocles (siglo V a.C.) introduce un tercer actor y aumenta el número de coreutas de doce a veinte hombres, lo que da mayor vivacidad dramática a la obra.

Eurípides (nacido a fines del siglo V a.C.) disminuye la importancia del coro, el cual, muchas veces, deja de asistir al desarrollo de la acción.

## A sala llena

Los griegos del siglo de Pericles, al igual que nuestros contemporáneos, valoraban el esparcimiento producido por el teatro. Pero, además, sentían que participaban de un patrimonio común y veían en el teatro un elemento capaz de ayudarlos a entender su manera de vivir, su religión y su propio y peculiar espíritu. Es decir, aunaban el sentido lúdico con el cívico-religioso.

El público teatral estaba compuesto por atenienses y por extranjeros, sin atender a su estado socioeconómico. A la tragedia, asistían también las mujeres y los esclavos. Cuando los

ciudadanos eran pobres, el Estado se encargaba de pagarles la entrada, lo que demuestra la importancia social que se otorgaba a estos espectáculos.

## Acerca de los actores

Se los llamaba *hipocritai* –‘hipócritas’, en castellano–, palabra que hoy también se usa para designar a una persona que finge o aparenta lo que no es o lo que no siente.

Los actores usaban un atuendo especial y, además, máscaras.

## ¿Cómo era el local teatral?

En un primer momento, el local dramático se construyó utilizando madera y, luego, piedra; su forma era semicircular.

Tenía partes bien definidas:

a) la *auditorio* era la parte en la que se ubicaba el público y consistía en una serie de gradas tabladas en la colina. En el espacio llamado *theatron*, el sacerdote de Dionisio ocupaba el asiento central;

b) la *orchestra* era el círculo en el cual el coro se colocaba de espaldas al público;

c) el *proscenio* era la parte posterior de la orchestra y se hallaba de frente al auditorio; era donde se desarrollaba el acto teatral propiamente dicho;

d) la *skené* –‘escena’– representaba habitualmente la fachada de un palacio o de un templo. Recordemos que los personajes de la tragedia griega pertenecen a la nobleza, y sus acciones se desarrollan públicamente, en presencia de los ciudadanos (la vida de los reyes es pública, sus desdichas hieren a la ciudad toda) y ante los dioses, bajo cuya mirada el hombre se conduce. La skené estaba regulada por cierto número de convenciones

que el público conocía a la perfección. En efecto, la fachada, que cumplía la tarea de telón de fondo, tenía tres o cinco puertas y, según por cuál de ellas saliera el intérprete, eso significaba que el correspondiente personaje procedía de la ciudad en que transcurría la acción, de sus alrededores, de algún sitio más lejano, o simplemente, del interior del palacio o templo representado en la escena misma.

Estos locales teatrales tenían una capacidad aproximada de treinta mil personas, como en el caso del teatro de Dionisio, en Atenas, o albergaban entre quince mil y diecisiete mil espectadores, como el anfiteatro de Epidauros, en Corinto. Esos locales estaban ubicados al aire libre, por lo general, en la ladera de una colina. Hoy en día, siguen siendo utilizados como “salas” teatrales.

Los recursos escenográficos llamaban la atención de los espectadores. Entre ellos, encontramos:

- el *enquiclema*, que servía para mostrar al público algo que había sucedido fuera de escena. En el momento indicado, se abría una de las puertas y se introducía una plataforma rodante, que era retirada una vez que se había visto lo que era necesario;
- una especie de *grúa que traía a las deidades*. Otros personajes eran descolgados sobre el escenario o levantados por el aire; una *plataforma* elevada en la que hacían su aparición los dioses que intervenían favorablemente o no en el conflicto. Esto último permitía la realización de otro recurso, llamado *deus ex machina*, que posibilitaba el ingreso de uno o más dioses en escena para solucionar conflictos que solo estaban en sus manos resolver;
- distintas *máquinas útiles para producir sonidos*, como los de los truenos y relámpagos.



Teatro griego en Segesta, Italia.



El teatro de Dionisio, en Atenas.

Antígona

---

Edipo rey

SÓFOCLES

# Antígona

---

SÓFOCLES

Puesta en escena  
hacia el año 443 a.C.

## PERSONAJES

---

ANTÍGONA, hija de Edipo.

ISMENA, hermana de Antígona.

CORO DE ANCIANOS.

CREONTE, rey de Tebas, tío de Antígona e Ismena.

GUARDIÁN.

HEMÓN, hijo de Creonte y prometido de Antígona.

TIRESIAS, adivino ciego.

NIÑO, lazarillo de Tiresias.

MENSAJERO.

EURÍDICE, esposa de Creonte.

SÉQUITO DE CREONTE.

## PRÓLOGO

*La acción en el ágora<sup>1</sup> de Tebas, ante la puerta del palacio de Creonte. La víspera, los argivos<sup>2</sup>, mandados por Polinices, han sido derrotados: han huido durante la noche que ha terminado. Despunta el día. En escena, Antígona e Ismena.*

ANTÍGONA. Tú, Ismena, mi querida hermana, que conmigo compartes las desventuras que Edipo nos legó, ¿sabes de un solo infortunio que Zeus no nos haya enviado desde que vinimos al mundo? Desde luego, no hay dolor, ni maldición, ni vergüenza, ni deshonor alguno que no pueda contarse en el número de tus desgracias y de las mías. Y hoy, ¿qué edicto es ese que nuestro jefe, según dicen, acaba de promulgar para todo el pueblo? ¿Has oído hablar de él o ignoras el daño que preparan nuestros enemigos contra los seres que nos son queridos?

ISMENA. Ninguna noticia, Antígona, ha llegado hasta mí, ni agradable ni dolorosa, desde que las dos nos vimos privadas de nuestros hermanos, que, en un solo día, sucumbieron el uno a manos del otro. El ejército de los argivos desapareció

---

<sup>1</sup> El *ágora* es la plaza pública en las ciudades grandes donde se realizaban las asambleas.

<sup>2</sup> Un *argivo* es natural de Argos o Argólida.

durante la noche que ha terminado, y desde entonces no sé absolutamente nada que me haga más feliz ni más desgraciada.

ANTÍGONA. Estaba segura de ello y, por eso, te he hecho salir del palacio para que puedas oírme a solas.

ISMENA. ¿Qué hay? Parece que tienes entre manos algún proyecto.

ANTÍGONA. Creonte ha acordado otorgar los honores de la sepultura a uno de nuestros hermanos y, en cambio, se la rehúsa al otro. A Etéocles, según parece, lo ha mandado enterrar de modo que sea honrado entre los muertos bajo tierra; pero, en lo tocante al cuerpo del infortunado Polinices, también se dice que ha hecho pública una orden para todos los tebanos en la que prohíbe darle sepultura y que se lo llore: hay que dejarlo sin lágrimas e insepulto para que sea fácil presa de las aves, siempre en busca de alimento. He aquí lo que el excelente Creonte<sup>3</sup> ha mandado pregonar por ti y por mí, que va a venir aquí para anunciarlo claramente a quien lo ignore y que no considerará la cosa como baladí, pues cualquiera que infrinja su orden morirá lapidado<sup>4</sup> por el pueblo. Esto es lo que yo tenía que comunicarte. Pronto, vas a tener que demostrar si has nacido de sangre generosa o si no eres más que una cobarde que desmiente la nobleza de tus padres.

ISMENA. Pero infortunada, si las cosas están dispuestas así, ¿qué ganaría yo desobedeciendo o acatando esas órdenes?

ANTÍGONA. ¿Me ayudarás? De ser así, procederás de acuerdo conmigo. Piénsalo.

<sup>3</sup> Obsérvese la ironía en “el excelente Creonte”, figura retórica que consiste en enunciar algo distinto de lo que se piensa y, sin embargo, dar a entender esto último.

<sup>4</sup> *Lapidado* significa “apedreado”.

ISMENA. ¿A qué riesgo vas a exponerte? ¿Qué es lo que piensas?

ANTÍGONA. ¿Me ayudarás a levantar el cadáver?

ISMENA. ¿Pero, en verdad piensas darle sepultura, a pesar de que se haya prohibido a toda la ciudad?

ANTÍGONA. Una cosa es cierta: es mi hermano y el tuyo, lo quieras o no. Nadie me acusará de traición por haberlo abandonado.

ISMENA. ¡Desgraciada! ¿A pesar de la prohibición de Creonte?

ANTÍGONA. No tiene ningún derecho a privarme de los míos.

ISMENA. ¡Ah! Piensa, hermana, en nuestro padre, que pereció cargado del odio y del oprobio, después que, por los pecados que en sí mismo descubrió, se reventó los ojos con sus propias manos; piensa también que su madre y su mujer, pues fue las dos cosas a la vez, puso ella misma fin a su vida con un cordón trenzado<sup>5</sup> y mira, como tercera desgracia, cómo nuestros hermanos, en un solo día, se han dado muerte uno a otro, hiriéndose mutuamente con sus propias manos<sup>6</sup>. ¡Ahora que nos hemos quedado solas tú y yo, piensa en la muerte aún más desgraciada que nos espera, si a pesar de la ley, si con desprecio de esta, desafiamos el poder y el edicto del tirano! Piensa, además, ante todo, que somos mujeres y que, como tales, no podemos luchar contra los hombres; y luego, que estamos sometidas a gentes más poderosas que nosotras y, por tanto, nos es forzoso obedecer sus órdenes, aunque fuesen aun más rigurosas. En cuanto a mí se refiere, rogando a nuestros muertos que están bajo tierra que me perdonen, porque cedo contra mi voluntad a la violencia,

<sup>5</sup> La historia a la que alude Ismena en este pasaje se puede leer en *Edipo rey*.

<sup>6</sup> La historia a la cual se refiere Ismena se puede leer en *Los siete contra Tebas*, de Esquilo.

obedeceré a los que están en el poder, pues querer emprender lo que sobrepasa nuestras fuerzas no tiene ningún sentido.

ANTÍGONA. No insistiré; pero, aunque luego quisieras ayudarme, no me será ya grata tu ayuda. Haz lo que te parezca. Yo, por mi parte, enterraré a Polinices. Será hermoso para mí morir cumpliendo ese deber. Así reposaré junto a él, amante hermana con el amado hermano, rebelde y santa por cumplir con todos mis deberes piadosos; que más cuenta me tiene dar gusto a los que están abajo que a los que están aquí arriba, pues para siempre tengo que descansar bajo tierra. Tú, si te parece, desprecia lo que para los dioses es lo más sagrado.

ISMENA. No desprecio nada, pero no dispongo de recursos para actuar en contra de las leyes de la ciudad.

ANTÍGONA. Puedes alegar ese pretexto. Yo, por mi parte, iré a levantar el túmulo de mi muy querido hermano.

ISMENA. ¡Ay, desgraciada!, ¡qué miedo siento por ti!

ANTÍGONA. No tengas miedo por mí; preocúpate por tu propia vida.

ISMENA. Pero, por lo menos, no se lo digas a nadie. Mantenlo secreto; yo haré lo mismo.

ANTÍGONA. Yo no. Dilo en todas partes. Me serías más odiosa callando la decisión que he tomado, que divulgándola.

ISMENA. Tienes un corazón de fuego para lo que hiela de espanto.

ANTÍGONA. Pero sé que soy grata a aquellos a quienes, sobre todo, me importa agradar.

ISMENA. Si, al menos, pudieras tener éxito, pero sé que te apasionas por un imposible.

ANTÍGONA. Pues bien, ¡cuando mis fuerzas desmayen lo dejaré!

ISMENA. Pero no hay que perseguir lo imposible.

ANTÍGONA. Si continúas hablando así, serás el blanco de mi odio y te harás odiosa al muerto a cuyo lado dormirás un día. Déjame, pues, con mi temeridad afrontar este peligro, ya que nada me sería más intolerable que no morir con gloria.

ISMENA. Pues si estás tan decidida, sigue. Sin embargo, ten presente una cosa: te embarcas en una aventura insensata, aunque obras como verdadera amiga de los que te son queridos.

*(ANTÍGONA e ISMENA se retiran. ANTÍGONA se aleja, ISMENA entra en el palacio. EL CORO, compuesto de ancianos de Tebas, entra y saluda al sol naciente).*

## Índice

<b>Puertas de acceso</b>	<b>5</b>
Brevísimas referencias al origen y al desarrollo del teatro griego	7
A sala llena	8
Acerca de los actores	9
¿Cómo era el local teatral?	9
La estructura de las obras del teatro griego	12
Hablemos de la tragedia	12
Sobre héroes y dioses	13
Un hombre, todos los hombres	16
Antígona y su prehistoria o quién es quién	17
<b>La obra: Antígona</b>	<b>23</b>
<b>La obra: Edipo rey</b>	<b>85</b>
Bibliografía	155